

¿QUIÉN DESCUBRIÓ la ayahuasca?

Por: Marcos Echeverría Ortiz

¿Cómo reaccionarían si les dijera que la Ayahuasca ya no pertenece a los pueblos originarios de la Amazonía, sino a un explorador norteamericano?...

Esto no es fábula, casi ocurre y puede volver a pasar.

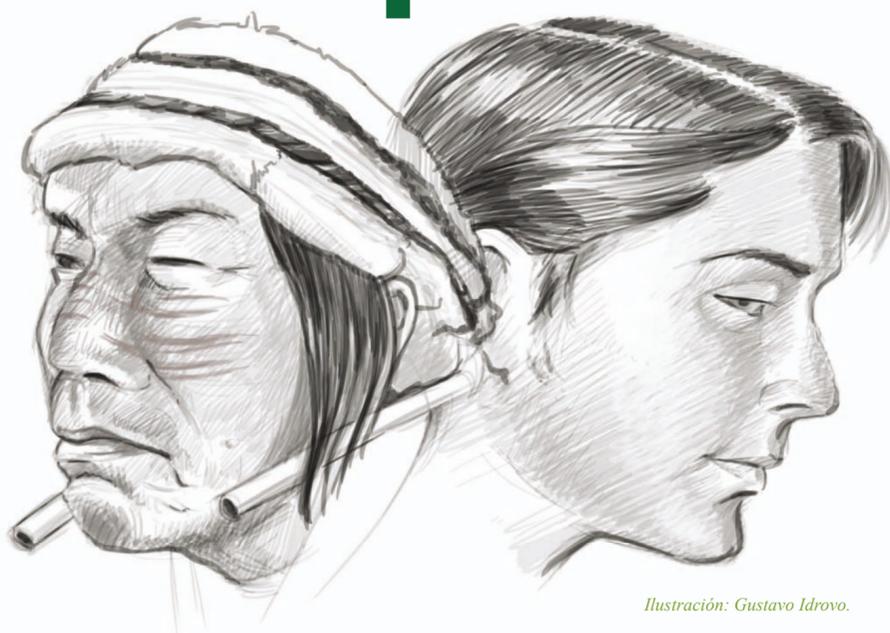


Ilustración: Gustavo Idrovo.

Nos dijeron que en 1492 Cristóbal Colón “descubrió” América; que en 1542, el “gran” Francisco de Orellana llegó por primera vez al Río Amazonas. Hace algunos años, nos quisieron meter el cuento de que un científico norteamericano “descubrió” la Ayahuasca.

En 1986, el californiano Loren Miller, representante de la International Plant Medicine Corporation, recibió el pleno reconocimiento por parte de la Oficina de Marcas y Patentes de Estados Unidos, como el descubridor oficial de la Ayahuasca.

En 1994, la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (Coica), emitió una queja internacional y denunció la patente No. 5.751 como un delito de biopiratería.

Finalmente, el título a nombre de Miller fue revocado por el mismo organismo que lo emitió. “Irónicamente, no por un tema de biopiratería, ni por una denuncia, sino por un simple error en el proceso burocrático”, cuenta María de Lourdes Torres, Coordinadora de Biotecnología de la Universidad San Francisco de Quito.

La Ley Internacional frente a la Biopiratería

A lo largo de la década de los noventas, el Ecuador se comprometió a fortalecer la protección ambiental de su patrimonio natural. En 1992, aprobó el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica.

También consta la “Decisión 391 de la Comunidad Andina: Régimen común sobre acceso a los recursos genéticos, la cual establece un previo contrato de acceso a la persona que pretenda trabajar con los recursos genéticos de un país para la realización de cualquier tipo de proyecto”, aclara Torres.

Torres asegura que, científicamente, esta decisión es trascendental porque “obliga al pretendiente a informar y dar conocimiento al Estado del tipo de proyecto que se llevará a cabo, la metodología a usarse y la obligación de poner en su conocimiento los resultados de las investigaciones”.

Adicionalmente, el país es parte de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora expedida en 1975, la cual establece en su Art. 4 “que la exportación de cualquier espécimen de una especie...requerirá la previa concesión y presentación de un permiso de exportación, el cual únicamente se concederá una vez satisfechos previos requisitos establecidos”.

Los efectos de la biopiratería en el Ecuador.

Sin embargo, créanlo o no, nuestros recursos naturales no están a salvo de la biopiratería. Las leyes que condenan el mal uso sobre patentes no son internacionales sino nacionales y regionales.

Torres asegura que “es muy difícil obtener patente de la Ayahuasca en el Ecuador o en la Comunidad Andina por el Convenio 391. Pero, en los Estados Unidos esto no existe. Si alguien se lleva la Ayahuasca de aquí, aísla los compuestos activos y la patenta, la oficina de propiedad intelectual de los Estados Unidos no va a condenar eso”, explica.

“Estados Unidos otorga mayor valor a la innovación científica y en este caso, el origen ancestral de esas muestras no importa tanto. En este país no existe una reglamentación jurídica fuerte. Por eso sigue la biopiratería”, agrega.

El hecho de exportar ilegalmente material, muestras y especies naturales constituye un delito para el patrimonio natural del país.

Juan Acosta, Antropólogo de la Fundación Procultura, asegura que extraer los conocimientos ancestrales de esta planta y llevarlos a los Estados Unidos para sintetizarlos y patentarlos, “no solo sería un acto de biopiratería para el Ecuador, sino también para aquellos pueblos ancestrales del Perú, Colombia y Brasil quienes están con las influencias de esta especie”.

Desde su visión antropológica, la Ayahuasca ha sido utilizada por miles de años por las culturas amazónicas bajo una noción de respeto hacia la naturaleza. “Esta planta se usa sólo para rituales. En otros países no se van a llevar a cabo estas ceremonias por un desconocimiento de la cultura, la geografía e historia de los pueblos que la utilizan. Por ello, la biopiratería contribuye a la prostitución del conocimiento ancestral de los pueblos nativos”, comenta.

Para Torres, el robo de la Ayahuasca no implica un daño medio ambiental, sino más bien intelectual. “Quien pierde es el país. El acceder a la planta no tiene que ser una limitación. Si tenemos algo valioso, hay que sacar provecho de esa riqueza. Ganaríamos en investigación de desarrollo tecnológico”.

Acosta comparte esta perspectiva. Inclusive aceptaría que investigadores extranjeros hagan estudios con la Ayahuasca “como divulgación científica o antropológica para difundir al mundo la cultura de otros pueblos o sociedades, sin desvalorizarlas. Eso es correcto porque brinda y expone conocimiento para el desarrollo intelectual de la humanidad”, finaliza.

Bajo la Ley de Propiedad Intelectual de Estados Unidos aplicada antes de 1995, las patentes expiran 17 años después de la fecha de su emisión. El Título de Propiedad sobre la Ayahuasca expiró el 17 de junio del 2003... Pero esto no quita la posibilidad de que otro científico extranjero realice el mismo proceso, en lo que conocemos como biopiratería.

¿Qué es la biopiratería?

Académicamente, el término biopiratería no consta en muchos diccionarios. Pero varias organizaciones medio ambientales, como Rural Advancement Foundation International (RAFI) lo definen como: “el uso de leyes de propiedad intelectual (patentes y derechos de obtener) para tener el control monopólico sobre recursos genéticos que se basan en el conocimiento y la innovación de pueblos indígenas”.

La organización peruana de Iniciativa Andino Amazónica para la Prevención de la Biopiratería lo describe como “el acceso, uso y/o aprovechamiento ilegal, irregular y/o inequitativo de recursos biológicos y sus derivados, así como de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas asociados a ellos, en especial mediante el uso de la propiedad intelectual, con la finalidad de arrogarse derechos exclusivos sobre ellos”.



ENFOQUE

noviembre 2012



El viaje de la AYAHUASCA

La Ayahuasca es una infusión de dos o más plantas amazónicas que da como resultado una bebida intoxicante y mágica. Este brebaje ha sido utilizado desde hace miles de años por algunas de las culturas amazónicas en ceremonias y rituales sagrados.

Destino

En los últimos años, la Ayahuasca se ha convertido en un fenómeno de consumo para muchos occidentales. Esto ha causado que surjan falsos curanderos o Chamánes que buscan lucrar esta práctica milenaria. Pg.2

Ritual

La Ayahuasca es una planta sagrada que ha sido utilizada por los pueblos amazónicos durante miles de años. Conozca este ritual y entérese de cómo se lo practica en la actualidad. Pg.3

Biopiratería

¿Sabía que la Ayahuasca fue patentada por un científico norteamericano en 1986? Este caso de biopiratería no progresó pero otros recursos naturales y biológicos de nuestro país sí están en peligro. Pg.4

TURISMO de la Ayahuasca

Por: Jamil Revelo y Mayra Jaramillo

Este verano, un joven norteamericano murió en Perú por ingerir Ayahuasca. Esta bebida es tóxica si no se la consume adecuadamente. Aquí consejos para los turistas que, cada vez más, buscan vivir esta experiencia en Perú y Ecuador.

El turismo de la ayahuasca es cada vez más común. Varias agencias de turismo se dedican a promocionar la ingesta de esta bebida sagrada. Pero... ¿cuáles son los efectos y los posibles riesgos?

"Cuando probé ayahuasca fui transportado a otro mundo, un mundo perfecto. Tuve muchas visiones muy reveladoras y sin duda lo volvería hacer. Desde ese día decidí seguir por el camino de las plantas", expresa el joven colombiano Esteban Solarte.

Pero no todas las experiencias tienen un final feliz. "Cuando se acabó mi "mal viaje", pensé que la experiencia había finalizado. Es ahí donde me equivocaba", comenta Juan, un profesor universitario de Quito (nombre reservado). Afirma que quedó afectado "energéticamente". Se sintió "envejecer" por falta de energía y el riñón empezó a fallar.

Tomar Ayahuasca para "abrir la mente" o por simple curiosidad no es una experiencia cualquiera. Las personas interesadas deben informarse bien y no confiar en cualquier anuncio publicitario. Algunas culturas amazónicas realizan la mezcla de la ayahuasca con datura, un género de especies de plantas que pertenecen a la familia de las Solanáceas. Ingerida sin la preparación personal previa (ayuno y abstinencia) y sin una dosis precisa, puede poner en riesgo e incluso causar la muerte de una persona. "Me enteré después que un guía imprudente le propinó un vasito de este zumo y de lo que me contaron, el turista se murió ese rato", agrega Juan.

El turismo de Ayahuasca es más común entre los jóvenes anglosajones.

Escoge bien el Chamán

Otro factor que puede poner en riesgo al turista es que la ceremonia se realice sin un guía (Chamán), experto del tema. Debido a la demanda actual de este tipo de turismo, muchas personas se hacen pasar por chamanes sin tener conocimiento de los posibles riesgos ni de cómo sobrellevarlos. "Un Chamán que cobra por realizar ceremonias no es un verdadero chamán. La cultura no se prostituye. Qué lástima que esto esté ocurriendo", opina la antropóloga Josefina Vázquez.

La comercialización y el consumo de esta bebida sagrada son legales en nuestro país. Las plantas que contienen los alcaloides necesarios para obtener la ayahuasca son lícitas. El consumo de esta infusión está amparado legalmente por el reconocimiento de sus usos tradicionales y espirituales. Tal reconocimiento jurídico de los derechos de grupos tribales nativos se aplica en países como Perú, Brasil, Ecuador y Estados Unidos y cuenta con el apoyo de instituciones religiosas como la Unión do Vegetal o el Santo Daime. Estas plantas también han sido declaradas patrimonio cultural en Perú y Brasil, para proteger y preservar esta tradición.

La Ayahuasca es una planta ancestral que se encuentra en áreas protegidas, por lo que forma parte de la naturaleza. No tiene ninguna normativa ni sugerencia para su consumo. Los chamanes de algunas comunidades, los llamados indígenas "en aislamiento voluntario", son los que en su mayoría la utilizan. No son todos.

Falta regulación

Del lado del Ministerio de Turismo, el "turismo de Ayahuasca" todavía no está normado. "En el tema de control de seguridad, alimentación y asuntos sanitarios, los operadores turísticos deben manejar los niveles de calidad y es en ese punto donde está considerada la seguridad", manifiesta Lola Torres, Relacionadora Pública del Ministerio.

Para Jaime Costales, sicólogo de la USFQ, el tema debería merecer más consideración. "Me parece una banalización hacia los pueblos indígenas. Segundo, es poner en riesgo a gente inocente que desconoce del uso de los psicodélicos", lamenta.

Por mucho que la Ayahuasca contenga un principio activo alucinógeno, no se puede asimilar a una simple

droga clásica. Su consumo recreativo es extremadamente raro y se usa dentro de un contexto ritual y con un objetivo terapéutico y/o espiritual.

Para el doctor Jacques Mabit, creador del Centro Takiwasi en la Amazonia peruana, centro dedicado a la desintoxicación de adictos al bazuco (base de cocaína), "la Ayahuasca la consumen hombres, mujeres e incluso niños. No crea absolutamente ningún tipo de dependencia. Se trata de una purga cuyos efectos eméticos (diarreas y vómitos) son a veces espectaculares pero previsible y carentes de consecuencias adversas".

Es fácil tomar Ayahuasca. Lo difícil es comprender lo que viene después. Las personas deben entender los verdaderos significados de las visiones. Antes de realizar una sesión, siempre se les recomienda que no forjen expectativas "maravillosas y mágicas" de experiencias ajenas, porque no siempre resulta así. Cada persona tiene su propia experiencia con la Ayahuasca.

Muertes de turistas

En septiembre de este año, se encontró al turista Kile Nolan enterrado en el albergue "Shimbre Shamanic Center" de la ciudad de Puerto Maldonado, Perú. Según el diario peruano El Comercio, el curandero José Pineda confesó que se excedió en la dosis de Ayahuasca que proporcionó a este turista de 18 años. Antes de ser detenido, el chamán ofrecía sus servicios a través de Internet.

El 28 de noviembre del 2011, se encontró muerto a un turista francés en el albergue "Espíritu de la Anaconda", ubicado en el kilómetro 14 de la carretera Iquitos-Nauta en Perú. Se cree que murió por una sobredosis de ayahuasca.

Agencias de viajes

La mayoría de los lugares que promocionan los rituales donde se ingiere el brebaje de la Ayahuasca son las agencias de viajes. Al ingresar a Google, se puede apreciar claramente que hay una larga lista de agencias que trabajan en tours, con paquetes que incluyen la visita de varias comunidades en las cuales se practican diversos rituales o cultos de la Ayahuasca.

Las mismas agencias promocionan el brebaje pero lo que no se puede saber es si también ofrecen seguridad y detallan las contraindicaciones y riesgos a los turistas antes de ingerir la bebida.



Mire un video sobre cómo se prepara el brebaje de la ayahuasca en:

<http://goo.gl/jnU1t>

planta SAGRADA

Por: Andréa Zambrano y Daniela Garzón

Con fines religiosos y médicos, **las plantas alucinógenas han sido utilizadas desde las épocas más remotas de la humanidad.** La ingestión casual de la Ayahuasca posiblemente sirvió de eficiente detonador del espíritu, de la mente y de la imaginación del hombre primitivo.

Entre voces, alucinaciones, llantos, miedos, vómitos... después de unas dos horas de haber ingerido el brebaje, Andrea Reinoso, Comunicadora Social, dejó de alucinar aunque continuaba escuchando "cosas".

"Cuando con mis compañeros tomamos la Ayahuasca, había esa novelaría de saber qué es. Mi curiosidad era más para saber qué se siente, no por alucinar. Es súper energético, porque así tú no creas que te vas a purificar sientes la energía. Es un cúmulo de cosas: el canto, el humo, los olores... Es todo", explica.

La Ayahuasca se toma en ceremonias de purificación, aprendizaje y curación. Está compuesta de dos plantas, la liana banisteriopsiscaapi y la hoja de chacruna, utilizada para realizar una conexión con los mundos mágicos, una "expansión de la conciencia". Tiene además el poder de la desintoxicación física producida por la liana.

Genera sensibilización en la estructura psicológica, acompañada de una gran producción onírica, es decir que los sueños que tienes durante el ritual te orientan hacia la solución de los problemas, según los chamanes. Para ciertos pueblos de la Amazonia, la liana de Ayahuasca "es la que da la fuerza y la chacruna la visión", explica Joel Johuanchi, guía peruano, dueño de un lugar de búsqueda espiritual llamado "Grupo Wanamey".

El contenido de las alucinaciones está íntimamente relacionado con el propio medio ambiente, con las ideas que el individuo tiene al momento de la ingestión de la ayahuasca y a los estímulos que se produzcan durante la experiencia. Según el Shuar Leonardo Antich, es posible que el brebaje no cumpla con su efecto alucinógeno en la persona que lo ingiere. "Del que alucines o no es una cuestión muy particular de cada persona. Por mi parte... no he visto nada hasta ahora. Se podría decir que he tomado unas 80 veces".

"Para los Shuar es algo natural consumir la Ayahuasca y tal vez con el tiempo logre tener alguna visión, porque a la final es una cuestión de voluntad y de pedirle a la naturaleza de que te dé la oportunidad de que puedas ver algo", señala.

Otra fue la situación que Reinoso vivió en una comunidad Quichua en la ciudad de Archidona, provincia del Napo. El trabajo sobre la Ayahuasca que realizó junto con algunos compañeros para la Universidad quedará sólo en el recuerdo. "No lo volvería a hacer. Primero porque el sabor es demasiado fuerte. Es un sabor amargo horrible que me duró hasta tres días. De igual forma las sensaciones que tienes y el vómito que no para... Ví muchas cosas feas y no tuvimos una adecuada preparación".

Por lo general, no sólo es el Chamán, llamado *uvishin* entre los Shuar, quien debe cumplir con la etapa de preparación antes de ingerir el bejuco. Las personas que van a participar o ser parte de la ceremonia de la Ayahuasca, dependiendo de la acción que se busque, sea sanar una dolencia o entrar en contacto con los espíritus, deben prepararse previamente. Por lo general, los Shuar ayunan de cinco a ocho días antes, afirma Antich.

La Ayahuasca es un poderoso alucinógeno usado por los curanderos en terapias diversas. "La medicina de la ayahuasca ha sido mantenida por largo tiempo y no es droga. Es medicina, es curativa para uno, para el cuerpo y si uno la quiere tomar debe buscar un lugar sagrado donde existe un yachak, un sabio", dice Luis Andi, chamán quichua. Otro tipo de empleo que se le da a estas plantas es la de tratar drogodependencias. El médico francés Jacques Mabit fundó un centro de terapia de adicciones en la Amazonia peruana. Allí, el paciente descubre sus propios problemas y recurre a los poderes curativos de la liana de los sueños, administrada por médicos indígenas, junto a cánticos que conducen a una sanación integral.

Estudios recientes realizados por la Universidad de Illinois evidencian teorías milenarias. Estas comprueban los beneficios que individuos han tenido tras experimentar el ritual de la Ayahuasca, como menores grados de ansiedad, depresión, fobia, paranoia y obsesión. Pero esta manera de solucionar los problemas puede también resultar fatal, según la Doctora Cinthia Castillo, siquiatria del Ministerio del Interior. Es importante tener en cuenta si la persona tiene síntomas o riesgos cardíacos, presión baja, diabetes o consume medicamentos psiquiátricos. "Este tipo de pacientes no debería usar ningún tipo de sustancia alucinógena, porque el cuerpo puede reaccionar de manera negativa, en muchos casos fatal", dice Castillo.

Este brebaje tiene varios nombres. En Ecuador se llama Natema, yagué o ayahasca, al igual que en los Andes y en la Amazonia peruana.

El significado: Aya-Muerte, Huasca-Soga o embriaguez, debido al mareo que produce al tomarla. La palabra es de origen Quechua y significa "soga que une el mundo de los vivos con los espíritus".

El etnobotánico Richard Evans Schultes, en su libro "Plantas de los Dioses", afirma que «la diferencia entre un veneno, una medicina y un narcótico es sólo la dosis.